

La sobreexplotación agraria y la sequía vacían los pantanos de Marruecos y desatan la emergencia hídrica

El vecino magrebí afronta su peor sequía en tres décadas con restricciones de agua



Vista del nivel del agua del pantano Sidi Mohamed bin Abdellah, situado a 24 kilómetros de Rabat FOTO: MOHAMED SIALI EFE

FATIMA ZOHRA BOUAZIZ



MADRID CREADA 07-08-2022 | 13:07 H

ÚLTIMA ACTUALIZACIÓN 07-08-2022 | 13:49 H

La sequía que azota con dureza a Marruecos, la más grave en las últimas tres décadas **con pantanos a solo el 28% de su capacidad**, ha llevado al Gobierno y los ayuntamientos a adoptar restricciones que van de bajar el flujo de agua potable a prohibir su uso en el riego de jardines y el lavado de vehículos.

El país magrebí afronta actualmente un verano más caluroso y seco de lo habitual, con sucesivas olas de calor que han provocado incendios en diferentes provincias

del país con un balance hasta ahora de cinco muertos, **más de 10.000 hectáreas de bosque arrasadas y 3.200 familias evacuadas.**

Esto ha agravado más la escasez de agua potable. **Casablanca**, capital económica del país y la más poblada con más de tres millones de habitantes, afronta un duro estrés hídrico que ha llevado al ayuntamiento a **prohibir desde el pasado miércoles el riego con agua potable durante el día de jardines públicos y privados**, así como el lavado de vehículos y la limpieza de calles. “Estamos ante una situación de emergencia hídrica, el agua almacenada es insuficiente, debemos cuidar los recursos de los que disponemos”, explica a Efe Moulay Ahmed Afilal, vicedalcalde de Casablanca, quien advierte de que cualquier infracción de las medidas aprobadas será castigada con sanciones y multas.

Casablanca no es el único municipio que está tomando medidas de racionalización de agua. En las localidades de Berrechid y Settat (al sur de Casablanca) o en Oujda (en el extremo noreste del país), por ejemplo, se ha reducido el caudal del agua en los hogares. Y el pasado mayo la Dirección Autónoma Intercomunal de Distribución de Agua y Electricidad **anunció cortes de agua nocturnos en varios barrios de Beni Melal (centro)** a causa de la caída del caudal de la famosa fuente Ain Asserdoun por la sequía.

El portavoz del Gobierno marroquí, Mustafa Baitas, citó recientemente otras acciones urgentes como **suministrar agua potable a las principales ciudades desde embalses lejanos** y realizar prospecciones para buscar nuevos pozos para evitar “perturbaciones o cortes de agua potable” en el país.

No obstante, varios expertos han coincidido en criticar el retraso del Gobierno a la hora de tomar estas medidas. “**El Gobierno debería haber aprobado estas medidas hace mucho tiempo, cuando ya se veía que la situación estaba mal. Cincuenta ciudades están amenazadas por el fantasma de la sed**”, lamenta el ingeniero marroquí Mohamed Benabou, experto en clima y desarrollo sostenible.

Benabou alertó de que **la tasa de llenado de los diferentes embalses en Marruecos está a 28,2%** (frente un 46 % el año pasado), **el nivel más bajo en cuatro décadas**. Los 150 pantanos que están en funcionamiento en el país, y cuya capacidad es de 18.000 millones de metros cúbicos, almacenan actualmente solo

4.000 millones de metros cúbicos debido a las escasas precipitaciones, lamenta el experto. El pantano de Al Masira (el segundo más grande del país que suministra agua potable a Marrakech y parte de Casablanca) está a solo un 5 % de su capacidad, mientras que la presa Bin el Ouidane (en la región de Beni Melal) está “casi vacía”, sostiene.

Para la ingeniera y paisajista Salima Belmkeddem, presidenta de la ONG “Maroc Environnement 2050” (Marruecos Medioambiente 2050), **la solución pasa por una reforma de la política agraria** (sector que consume cerca de un 89 % de los recursos hídricos del país) e industrial. Y si bien los políticos abogan por explotar los acuíferos como una de las medidas para solucionar la crisis, Belkeddem opina que esa no es la salida. **“Hay una sobreexplotación de la capa freática con cultivos intensivos.** Vemos el descenso del nivel freático en Fez, Meknés y hasta en las regiones de Sous-Massa y el Haouz. Hay capas freáticas que están bajando hasta tres metros por año”, denuncia a Efe la ecologista.

Belmkeddem cree que **el Gobierno debe tomar medidas urgentes para racionalizar el uso de agua en la agricultura**, formar a los pequeños agricultores para proteger la calidad del agua y obligar a los empresarios industriales a instalar unidades de depuración en sus fábricas antes de empezar su actividad. “Hace falta una política adecuada a la urgencia ecológica actual, ya no podemos retrasar más, no tenemos derecho a exportar nuestra agua con cultivos exóticos, no podemos tampoco autorizar los cultivos intensivos realizados por inversores extranjeros. Es un crimen y hay que decirlo”, denuncia